

El campeonato guipuzcoano de fútbol

La Real Sociedad vence al Esperanza por 4 goals a 2

Y el Osasuna pamplonés es derrotado por el Real Unión de Irún por 5 a 2

Inauguróse oficialmente el domingo por la tarde, el campo de Martutene. Muy bonito y bien acondicionado, reúne excelentes condiciones para la práctica del deporte británico y los servicios del mismo se hallan montados con arreglo á las prescripciones de la higiene.

La caseta de jugadores muy linda—obra de los contratistas hermanos Echart—dispone de dos amplios compartimentos, para que en él puedan mudarse los dos equipos y otro igualmente espacioso para los árbitros; todos ellos contando con sus correspondientes duchas y demás servicios sanitarios independientes unos de otros.

El terreno de juego, todo él de magnífica hierba, se halla bien nivelado y su largura es de 404 metros, por 62 de ancho, ó sea que cumple con creces las medidas reglamentarias.

El nuevo campo de Martutene se llenó por completo de público, que fué á presenciar la pugna de campeonato entre los dos equipos donostiarros del C. D. Esperanza y de la Real Sociedad.

Poco antes de las tres y media, hicieron su aparición los dos "onces" y momentos después el árbitro Pepe Murguía, al que acompañaban sus colegas, también del Colegio Guipuzcoano, Múgica y Esquivil.

Eligió campo el Esperanza, alineándose los equipos en la forma siguiente:

C. D. Esperanza:  
Zubeldia; Pelren, Alba; San Sebastián, Ferrer, Larzábal; Iturbe, Planas, Artola, Ubarrechena, Torrano.



El guardameta Izaguirre

Real Sociedad:  
Izaguirre; Arrillaga, Zaldúa; Amadeo, Portu, Trino; Mariscal, Marculeta, Urbina, Zubiria, Kiriki.

Apenas iniciado el partido atacando la Real Sociedad, un pase adelantado de Urbina, lo recogió Mariscal, que remató fuerte pero con poca precisión, saliendo el balón fuera.

El equipo realista, jugando con mucha calma, acaso un poco excesiva, impuso un franco dominio, atacando repetidas veces la meta de Zubeldia, obligando á la defensa esperancista á emplearse á fondo y dando ocasión á que particularmente Alba y Zubeldia lucieran sus grandes cualidades de excelentes jugadores. El back, dando una sensación de gran seguridad y el goalkeeper, haciendo magníficas paradas, anularon los repetidos ataques de la línea delantera realista.

El Esperanza, que hacía una labor defensiva de gran calidad, de vez en vez, realizaba también algunos avances y en uno de ellos un buen centro de Iturbe fué interceptado por Arrillaga, pero el balón fué recogido por Artola, que "chutó" fuerte y bien y á duras penas logró detener el tiro Izaguirre, que puso la pelota en corner.

En este momento hubo, en que la Real So-

ciudad se vió obligada á jugar con solo diez jugadores, pues en un encontronazo de Portu con Planas, el medio centro realista se hirió en la frente y hubo de retirarse, saliendo al cabo de los cinco minutos con la frente vendada.

Siguió dominando la Real Sociedad, pero sus avances sólo traían como consecuen-



Apuntes de Lagarde

cia, el que tirase varios corners á su favor, pues la defensa esperancista, seguía haciendo una gran labor y Zubeldia jugaba de forma incomensurable.

Pero por fin, en uno de esos corners, llegó el primer "tanto", que lo consiguió á su favor el equipo de la Real Sociedad.

El corner fué muy bien sacado por Kiriki, recogiendo Urbina, que puso el balón á los pies de Zubiria, y éste, completamente desmarcado, de un fuerte "chut", lo incrustó en la red esperancista, á los 22 minutos de juego.

Siguió dominando la Real Sociedad, con arrancadas aisladas del ataque esperancista, que eran en general contenidas por los backs realistas que, con fuerte y segura patada despejaban, no permitiendo se crearan ante su puerta situaciones comprometidas. No obstante lo cual, en alguna que otra ocasión, tuvo que intervenir Izaguirre, que lo hizo con su habitual seguridad.

Los avances realistas se estrellaban todos ante la muralla infranqueable que formaban la defensa esperancista, muy bien apoyada por sus medios. A pesar de ello, varias veces consiguieron Urbina y sus compañeros desbordar esa defensa, pero entonces intervenía Zubeldia, que estaba verdaderamente inexpugnable.

Particularmente hizo una parada á Marculeta y otra á Urbina—ésta, de no haberlo visto hubiéramos creído era algo inverosímil—, que fueron algo extraordinario. El tiro que detuvo á Urbina, fué seguramente uno de los más fuertes que habrá lanzado el delantero centro de la Real Sociedad, que lo lanzó, además, desde muy cerca y muy colocado. A pesar de todo ello, Zubeldia, estirándose como no se concibe, detuvo el balón, que lo puso en corner.

Y dominando en general la Real Sociedad y sin conseguir, á pesar de ello, marcar nuevos "tantos", terminó la primera parte del encuentro.

El segundo tiempo, por la característica del juego, fué muy análogo al primero. Quiere decirse con esto, que también en su mayor parte el dominio correspondió á la Real Sociedad y que el Esperanza, siguió defendiéndose de manera eficazísima.

Esto no impidió que se vieran jugadas interesantísimas y excelentes combinaciones de la línea delantera realista. Precisamente, el buen juego desplegado por los muchachos de Urbina, hizo más meritória y brillante la labor del Esperanza.

Después de un avance combinadísimo de la Real Sociedad, que terminó con un remate de Marculeta, que dió en el larguero, el medio centro del Esperanza, Ferrer, dió con la mano al balón, dentro del área fatal.

Murguía, ordenó la ejecución del penalty, que fué tirado por Zaldúa de forma imparable y á los 43 minutos, la Real Sociedad, se apuntaba su segundo goal.

Los esperancistas, no perdieron por eso la moral, sino que siguieron jugando con mucho ánimo y de cuando en cuando atacaban, obligando á los backs Arrillaga y Zaldúa á relativamente frecuentes intervenciones.

En otro de los avances realistas, admirablemente llevado por Urbina, un pase adelantado de éste lo recogió Kiriki, que avanzó dos ó tres pasos más, y de un

"chut" fulminante y muy sesgado, logró el tercer goal para la Real Sociedad, á los 25 minutos de juego.

El Esperanza, que siguió jugando con mucho brío, se erigió y llevó á cabo un par de avances peligrosos para la Real Sociedad, en los cuales tuvo que intervenir Izaguirre.

Un "faul" hizo Portu, cerca de medio campo, por tocar el balón con la mano y Alba ejecutó el castigo primorosamente, con una bombeada hacia la boca del goal de "Jeshus". Torrano, con gran oportunidad, entró y de un estupendo y sesgadísimo canchazo, marcó de forma imparable el primer goal para el Esperanza, á los 31 minutos de juego.

La Real Sociedad volvió á imponerse y nuevamente nos dió ocasión para que viéramos precisas combinaciones y admiráramos la brillante actuación de Alba y Zubeldia.

Pero con todo, aquel juego meritosísimo de la Real Sociedad, tenía que obtener nuevos frutos y así fué en efecto, porque en un avance bien llevado, Marculeta hizo un pase cruzado que lo recogió Zubiria, que, á los 37 minutos de juego, marcó el cuarto goal para la Real Sociedad.

Cuando parecía que ya no se marcarían nuevos tantos, pues el tiempo había ya transcurrido y sólo faltaba un minuto para que terminara el partido, la línea de ataque esperancista, en un avance rápido, después de un golpe franco tirado por falta de Amadeo, marcó por mediación de Ubarrechena su segundo goal.

Terminó en seguida el match con el resultado favorable á la Real Sociedad de cuatro goals á dos.

El match jugado el domingo por la tarde en Martutene, sin llegar ni con mucho á lo extraordinario, resultó sumamente entretenido y satisfizo al numerosísimo público que allí acudió.

Sin que se practicara un fútbol de calidad, en el sentido estricto de la palabra—cosa difícil todavía, pues los equipos aun cuando van mejorando no han llegado á adquirir su plena forma—, no tiene duda que se vieron jugadas de gran mérito y en ocasiones, hubo indiscutible brillantez.

Claro es que la mejor calidad de juego correspondió á los realistas, cuyo equipo, en conjunto, demostró una neta superioridad sobre su adversario, por un mayor acoplamiento en sus líneas y por más clase—puede decirse—en la totalidad de sus jugadores si los comparamos individualmente con los del "once" rival. Pero esto no quiere decir que no se vieran también en el conjunto esperancista cosas notables y que son síntomas de que el Club "koshkero", á medida que avanza la temporada, habrá logrado contar con un equipo, que no solamente renovará el antiguo prestigio del Club, sino que, habrá aún de aumentarlo por futuras actuaciones del mismo.

Porque el equipo del Esperanza, no hizo inmejorable efecto. Creemos y esta es opinión general de cuantos asistieron al encuentro, que ha mejorado notablemente respecto de la pasada temporada. Su goalkeeper es notabilísimo, magnífica su defensa, con un Peiren valiente y decidido, y un Alba, siempre colocadísimo y excepcionalmente seguro. Su línea intermedia



Apuntes de Lagarde

es rápida, codiciosa y con intuición del juego. Su centro medio Ferrer, Pelin, como le llaman futbolísticamente, hizo el domingo por la tarde un gran partido. Lo más endeble del "once" esperancista, es á nuestro juicio el ataque. Más que por nada, porque todavía, sus componentes

han jugado pocos partidos juntos y están poco acoplados. El día que lleguen á penetrarse, creemos que podrán mostrar notablemente sus actuaciones y causar otra impresión, pues cuenta con buenos elementos. Iturbe es un buen centrador, Planas, jugador veterano, puede mejorar, pues no hay duda que sabe lo que es fútbol. Artola, sigue siendo el jugador codicioso y seguramente no será de los que desaprovechen las ocasiones que puedan presentársele. Pepito Ubarrechena, es muy rápido, valiente y se mueve mucho, tiene buen remate y cuando menos se piensa, puede dar un disgusto. Anteayer, jugó de extremo izquierda Torrano, que demostró oportunidad. El verdadero titular es Prieto, jugador muy inteligente, buen centrador y buen "chutador".

Otra cosa que nos gustó en el equipo del Club "koshkero", fué la unión con que jugaron todos, dando la sensación de mucha homogeneidad. Repetimos que el Esperanza, nos hizo anteayer por la tarde inmejorable efecto.

La Real Sociedad, sin emplearse á fondo, hizo en general un partido muy aceptable. Su línea delantera combinó en general con acierto. Los medios, no desentaron, y de la defensa, si Arrillaga jugó bien, Zaldúa, cuantas veces intervino, puso de manifiesto que dentro de muy poco será una figura saliente entre los backs. Izaguirre cumplió con acierto. De los delanteros, Urbina hizo un gran partido; es



Una parada del portero realista

tuvo más ágil que en anteriores partidos, llevó muy bien la línea y "chutó" mucho y bien. Marculeta, también actuó con gran acierto, al igual que en partidos anteriores. Zubiria, nos gustó extraordinariamente, demostrando que es digno de figurar en cualquier primer equipo. Valiente, decidido, pasando muy bien la pelota y chutando mejor, creemos que este muchacho está llamado á proporcionar grandes satisfacciones á nuestra primera entidad deportiva. Mariscal, tuvo de todo, cosas buenas y medianas. Era su primer partido y claro es que todavía no está hecho. Creemos que pronto volverá á ser el gran extremo derecha, pues anteayer mismo tuvo detalles que no dejan lugar á ninguna duda. Kiriki, no acaba de entrar en juego. Verdad que siempre juega muy marcado, pero de todas formas puede hacer mucho más. El fogoso extremo izquierda realista, será el primero en percatarse de ello y á buen seguro que con su entusiasmo, pronto hará ver á la afición de que sigue siendo poco menos que imprescindible.

Pepé Murguía tuvo un partido fácil, pero eso no será óbice para que hagamos constar que su arbitraje fué tan competente como justo é imparcial.

El público, que se mantuvo en todo momento dentro de la más estricta corrección, como decimos antes, desfiló después del match agradablemente impresionado.

Y hasta el próximo domingo, en que se jugarán como partidos del campeonato guipuzcoano: Pasayako Lagun Ederrak y el Esperanza, en el campo de Molina, y Osasuna y la Real Sociedad, en el de San Juan, de Pamplona. — BETI ALAI.